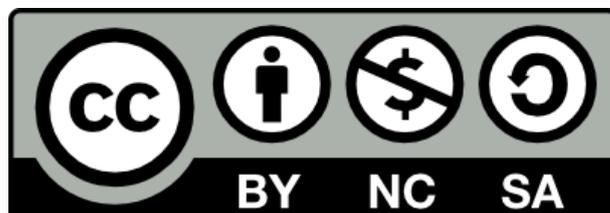


CUARESMA 2018 – DOSSIER

Breves reflexiones poéticas en torno a los textos bíblicos de la Cuaresma



Red Create – Lupa Protestante
Gerardo Oberman, editor



A modo de presentación

Hace unas semanas se nos ha ocurrido, junto al Director de Lupa Protestante, Ignacio Simal Camps, la idea de invitar a amigas y amigos de diversos contextos y experiencias de fe, a dejarse desafiar por los textos bíblicos de cada jornada de esta Cuaresma 2018 y a traducir sus reflexiones en forma de poema libre (o lo más parecido posible a un poema).

Ustedes podrán observar, al leer los poemas (y alguna prosa...), la riqueza, la profundidad, la diversidad de estilos, de extensión, de vocabulario, de desafíos...

En algunos casos hay una duplicación de poemas y hemos resuelto publicar ambos.

La Cuaresma es un tiempo de meditación, acompañando el camino del Jesús que busca afirmar su propia vocación de servicio y de amor al mundo sufriente en el desierto de las tentaciones, los miedos, las luchas, las soledades, los anhelos y las esperanzas que van afirmando el proyecto de vida buena que Dios quiere para sus hijas e hijos.

Los textos han sido tomados, salvo en dos casos, de la página de Servicios Koinonia, para tener una referencia común desde un espacio amigo comprometido con la vida y con el propósito liberador de Dios para su creación.

No hubo criterios impuestos para la creatividad de cada escritora o escritor. Solo les fue solicitado que intentaran desafiar la fe y la espiritualidad - desde la misma palabra como fuente de inspiración - a quienes luego leeríamos los poemas.

Hemos resuelto también, aunque no sean parte de la Cuaresma, sumar algunos poemas más para la Semana Santa, hasta Pascua.

Damos gracias a cada persona que realizó un aporte. Y deseamos que las reflexiones nos ayuden a transitar estos días renovando la fe, las utopías y los compromisos con el proyecto de Dios hacia un mundo más justo, más solidario, más parecido a aquel que Jesús nos quiso compartir en sus palabras y acciones.

Gerardo Oberman, editor
Coordinador Red Create
Febrero 2018

Las imágenes que ilustran este cuadernillo pertenecen al excelente dibujante Fano, cuya obra invitamos también a conocer.

Hoy empieza la Cuaresma...

Cuarenta días para caminar distinto,
cuarenta días para andar despacio,
para dejarnos enseñar una vez más
la historia siempre nueva de la cruz:
pasión de sangre que termina en luz.
Cuarenta días que nos hablan todavía
de desprecio y agonía,
de soledad e injusticia,
de alianzas imposibles
y de manos que se lavan;
de sobornos y traiciones
y de tantas negaciones.
Cuarenta días que nos enseñan, sin embargo,
que donde todo parece perdido
aún es posible el milagro;
donde la noche parece eterna
siempre vuelve a amanecer;
donde la fe parece vencida
siempre se puede volver a creer.
Cuarenta días para mirar la vida
de Aquel que fue y que es la Vida.
Cuarenta días para el arrepentimiento,
para la búsqueda, para el asombro.
Cuarenta días, que son pocos,
para tratar de reencontrar el sentido
de nuestra propia existencia,
desafiada por las palabras y los silencios,
los gestos y las miradas;
los huellas, los pasos, los descansos,
las fiestas, las comidas y los ayunos
de Jesús, el Cristo del amor y la ternura.
Cuarenta días para descubrir, una vez más,
que aquello que empieza con cenizas,
culmina en resurrección de esperanzas
y sueños nuevos y horizontes de plenitud.

Gerardo Oberman, Argentina
(Poema ya publicado en varios sitios anteriormente)

14 de febrero - Mateo 6:1-6.16-18

No soy cristiana de cenizas.

Pero reconozco que donde hay cenizas
es porque algo se quemó.

¿Fue el amor? ¿La pasión acaso?

¿Fue la fe cansada de repetir los ritos?

¿Quizá dejé morir a mis hermanos/hermanas
porque no compartí el pan, los afectos y tantos
gestos que calientan el alma?

No soy cristiana de cenizas.

Pero recuerdo que bajo las cenizas
todavía hay brasas, hay calor.

¿Estarán ahí, en esos rescoldos,
todo aquello que se convirtió en cenizas?

Dios de vida, permíteme sacudir las cenizas
y encontrar las brasas para volver a encender el fuego:

que abraze mi alma para abrazar al caído,

que incendie mi ser para seguir el camino,

que cocine el pan para alimentar el espíritu.

En fin, que encuentre las brasas para cocinar la Esperanza
aún en medio de las cenizas.

Elizabeth Hernández Carrillo, México

(Publicado originalmente en el grupo de Facebook de la Red Crearte el 27-02-17)

15 de febrero - Lucas 9:22-25

Venid en pos de mí, dice su llamado.
Un día lo acepté, apenas una niña,
enorme devoción, decenas de promesas,

Llegaron después los tiempos malos, los aciagos,
me inundaron las dudas, los temores,
seguirlo me empujaba a todo lo temido.

Supe de días tristes donde la fe flaqueaba,
donde seguirle era renunciar a demasiado.
Supe de muertes y resurrecciones,
de sentir que Dios mismo se alejaba.
Nunca me faltó su Espíritu, no obstante,
y comencé a entender...

"Venid en pos de mí" es entregarse,
es dejar que Sus pasos sean brújula de vida,
que Sus pisadas sean compromiso pleno
con quienes sufren, con quienes luchan,
con mujeres que sufren violencia,
con niñas y niños abandonados,
con la pobreza de nuestros pueblos.

Seguirle es embanderarse con la justicia,
con aquella que da fruto de paz.
No es un camino fácil ni de devoción privada,
es poner el cuerpo donde más nos duele.

Venid en pos de mí para ganar la vida,
la única manera de ganarla es darla.
Él hace con ella el mejor balance
y ahora ya nadie puede arrebatarla.

Claudia Florentín Mayer, Argentina

16 de febrero – Mateo 9:14-15

Caminar con Dios en Cuaresma

Dios amoroso y justo,
Señor de Paternidad y Maternidad sin igual:
Nuestro caminar de cada día no lo podemos detener,
tenemos que seguir adelante,
no sabemos cuánto nos falta por recorrer,
tampoco conocemos lo que habrá en ese camino...
Pero tenemos que seguir adelante.
Por eso clamamos a Ti que Eres el Dios caminante,
el Dios que suple, el Dios que nos ofrece lo de cada día y un poco más,
el Dios que vigila nuestros pasos,
que nos encamina cada día por los caminos,
caminos de verdad y vida, caminos de la paz y la hermandad.
Padre, tenemos el ejemplo de Jesús,
Que venció la tentación, y que nos pides que le escuchemos,
Jesús que alegra la fiesta,
Jesús que no ha vendido a juzgar al mundo sino a salvarlo,
caminar con Jesús tu hijo que has glorificado y
que al ir al calvario no dio paso hacia atrás,
siguió adelante a cumplir su misión de amor,
misión que le llevo a la muerte y luego a la vida
haciéndonos vivir a cada uno de nosotras y nosotros.
Por eso Dios, te pedimos de favor que nos acompañes en nuestro diario caminar,
llévanos por la senda de la calma, camino ligero y seguro.
Y cuando tengamos que librar algún obstáculo no lo hagamos solas o solos,
sino levantemos nuestras manos de fe
sabiendo que tus manos nos tomarán
y nos ayudaran a librar la dificultad o salir del peligro.
Dios caminante: camina a nuestro lado
y así no imposts lo que tengamos que caminar y lo que encontremos,
si Tú vas a nuestro lado, sin duda alguna que será...
CAMINO SEGURO.
Te lo pedimos en el Nombre de Jesús Compañero
y Ayuda de todos los días... Amén

Joel Elí Padrón Ibáñez, México

17 de febrero – Lucas 5:27-32

«Desestimo la hermenéutica como desciframiento de códigos, no hay una interpretación final porque la interpretación nunca se detiene, es otra manera de hablar de la vida en el tiempo. Una repetición que se dirige hacia delante.» (John Caputo)

Calculamos frente a nuestras mesas
sobre lo que conviene.

Como inversores de bolsa,
o agentes inmobiliarios.
Especulamos sobre valores
que pretendemos definir,
como guardianes de ventajas
aprendidas ocasionalmente,
provechos que no sabemos
cómo preservar muy bien.
Indiferentes ante la herida
de la carencia ajena
que no logramos mirar
ni entender.

Y de pronto se acerca un niño
agrietado que vende curitas,
o un desconocido que nos mira
como sabiéndolo todo,
o aquel que estuvo siempre
pero nunca advertimos
y escuchamos una llamada
que llega de alguna parte
en voz conocida pero nueva.
El instante supremo
de capturar el sentido hondo
de la existencia.
Lo que importa.
Auténticamente.

Y lo replegado se despliega,
se abre hacia los demás.
Lo extraño se vuelve propio.
Se abandona sobre la mesa
nuestra miseria con sus sombras.
La luz se enciende y miramos.
En un segundo vemos todo.
Y nos embarga la alegría
y el deseo de gritar
que nos desamarramos
del inversor inmobiliario.

Los que se niegan a sacar
las manos de sus bolsillos,
o los que no se sintieron mirados
por esa dimensión ética
tan profunda y esencial,
preguntan si estamos seguros
de ver lo que no puede verse,
de tocar lo intangible.
Preguntan si no dudamos
de lo que en realidad no puede
explicarse bien.

¿Cómo se gestó el disfrute
en este inédito desembolso?
¿Por qué causa alegría correr
hacia la entrega que nos requiere?
¿Por qué el amor nos induce,
nos persuade, nos convence?

Quién sabe.

Quién sabe por qué
creemos los y las que creemos
que algo bueno puede ser posible
si nos derramamos en ello.
Será que los satisfechos
no necesitan aventurarse.
Los que se sienten saciados
no desean correr los riesgos.
Será que cuando el futuro
se dibuja parco o indiferente,
no demanda el esfuerzo
de mantenerlo abierto
en el ejercicio de lo imposible.

Porque la esperanza es una audacia
que no todos se atreven a tener.

Laura Abate, Argentina

18 de febrero – Marcos 1:12-15

τὸ πνεῦμα ἐκβάλλει

Espíritu que respira,
exhala Reino,
Reino hecho hombre,
hombre entendiéndose Dios...
Dios hecho humano,
humano haciéndose Reino,
Reino respirando desierto:
desierto inhalando al humano
y exhalado en Reino a Dios.

Satanás que prueba,
“torbellino de polvo”,
bestias salvajes
cual ángeles sirven
con una misión...
tormenta de arena:
templa el carácter,
transfigura la vida
que al polvo ¡ha!

Evangelio que irrumpe,
Galilea acoge,
Jerusalén encarcela:
el tiempo se cumple
y el Reino se acerca;
en cuarenta días
la vida te cambia:
arrepentimiento y creencia
¡La Espíritu exhala!

Dan González Ortega, México

19 de febrero – Mateo 25:31-46

Por mi lo hicieron...

¿Cuándo te vemos
caminando hambriento
sin rumbo fijo por las calles
de nuestras barriadas
hambriento y sediento?
No te vemos por los afanes
de nuestra cotidianidad.
Estas todos los días enfermo,
sin techo, oprimido
y encarcelado,
nuestros ojos no te ven.
¿Por qué dices que te vemos
y te socorremos?
¿Cuándo Señor?
Cuando te extendemos las manos,
a cada instante que compartimos
nuestro pan de cada día,
en el momento de abrigarte,
para cubrir la desnudez del pueblo
protegiéndole del frío y la intemperie
a los sin techos e inmigrantes.
Dices que si lo hacemos
por los más débiles,
por los pobres,
los más pequeños,
por ti mismo lo hacemos.
Entre los más pobres,
ahí quieres que te veamos,
que te sintamos tal como eres,
con tu hambre,
tu dolor y soledad,
que estás ahí,
en la noche fría,
sin cobijo,
en la soledad del que sufre,
en la esperanza de quien espera
de un nuevo amanecer
de justicia y paz.
Lo que hacemos o no
por ellos y ellas,
lo hicimos o no por ti.
Nos llamas benditos,
bienaventurados de tu padre.
¡Gocemos del Reino del Señor!

Obed Juan Vizcaíno Nájera, Venezuela

20 de febrero - Mateo 6:7-15

“Y al orar...”

¡Yo demando! ¡Yo declaro! ¡Yo ato! ¡Yo desato!
¡Yo reclamo! ¡Todo está bajo control!
De esta palabrería inútil de los mercaderes de la fe,
¡líbranos Dios de vida!
De creer que tu reino depende de que tan fuerte
exijamos tu gracia y favores,
¡líbranos Dios de misericordia!

Enséñanos a confiar que nuestras vidas están en tus manos
y a disfrutar tu reino en nuestra mesa,
con el pan que, día a día, nos provees.
Danos el valor de reconocer nuestros yerros
y en tu bondad perdónanos.
Solo así seremos capaces de perdonar tanta ofensa a la humanidad.
Pero también seremos capaces de luchar para que tu reino de justicia y paz
se haga realidad en la tierra.
Que, con sencillez, amor y ternura,
santifiquemos tu nombre
en el diario vivir
y en el servicio a nuestra familia,
nuestra sociedad,
nuestro mundo.
Amén.

Elizabeth Hernández Carrillo, México

21 de febrero - Lucas 11:29-32

Uma geração perversa pede um sinal

Manda-nos um sinal que nos divirta,
não um sinal que nos advirta.
Porque não queremos preocupação.

Manda-nos um sinal que nos conforte,
não um sinal que nos importune.
Porque não queremos perturbação.

Manda-nos um sinal que nos alegre,
não um sinal que nos comprometa.
Porque não queremos aborrecimento.

Manda-nos um sinal que nos alivie a consciencia,
não um sinal que aponte nossa culpa.
Porque não queremos mudanças.

Manda-nos um sinal qualquer,
mas não aquele sinal de Jonas,
que retorna do ventre do abismo para converter as nações perversas da terra.

Nem aquele da Rainha do Sul,
que retorna à sua terra renovada e iluminada pelo encontro com a sabedoria.

Muito menos o sinal do Cristo,
que do ventre da terra ressurgiu para derrotar os perversos sistemas da morte
e transfigurar as gerações perversas da terra.

Dá-nos um sinal qualquer,
tu que és mais sábio que os sábios.

Dá-nos um sinal qualquer,
tu que és maior que todos os profetas.

Dá-nos um sinal qualquer,
tu que és maior que a própria perversidade...

Luiz Carlos Ramos, Brasil

22 de febrero - Mateo 16:13-20

Se quitó el calzado trajinado después de todo un día de recorrer iglesias, institutos, y librerías religiosas. Se dejó caer en el sillón y encendió el viejo televisor, ya de traspasado. Pasó uno, dos, tres, diez canales con predicadores vociferantes haciendo sus ofertas. Desanimado, preguntó a sus amigas y amigos que lo acompañaban a todas partes para aprender de él: ¿Quién dice la gente que soy yo?

Un milagregro. Un calmador inmediato y sin profundidad de urgencias cotidianas. Un postergador de preguntas existenciales. Un prometedor de porvenires mejores. Un banquero de felicidades baratas al precio vil del dinero. Un sanador de dolencias. Un narcótico contra el dolor de la vida.

No buscaba probar su fe, solo animarlos a pensar: ¿Quién, entonces?

Un crucificado por el pecado —pero solo lo dicen para decidir quiénes son los nuevos pecadores de este tiempo y excluirlos de su propia cercanía con la precisión de un bisturí—. **Vamos, insistió Jesús, anímense, analicen, miren a su alrededor: ¿Quién dice la gente que soy yo?**

No ya una puerta sino un cancerbero. No un ofrecedor de gracia sino un exigidor de obras que ameriten. No el de la amorosa mano de misericordia, sino el de la dura mano de justicia. No el que da, sino el que solicita, reclama, demanda y, solo después, acepta. Quizás acepta.

Agobiado, mirándolos con ternura, les volvió a preguntar: ¿Y quién dicen ustedes que soy? Y, uno a uno: ¿Quién dices tú que soy? ¿Qué soy yo para ti hoy? Uno de ellos, el que más rápidamente se ahogaba por las circunstancias y más fácilmente era capaz de increíbles cobardías y negaciones, no dudó:

Eres la mujer muerta y maltratada por la brutalidad patriarcal y heteronormativa.

Eres su grito y su desesperación.

Eres su sufrimiento callado convertido en respuesta airada y militante.

Eres los niños, niñas y mujeres sometidas a prostitución y tráfico,

y tu carne vejada, golpeada y deshumanizada clama liberación desde todas las prisiones.

Eres los cuerpos disidentes y las cuerpos disidentes que no buscan ni reconocimiento ni inclusión porque por su dignidad propia ya están incluidos y reconocidos, solo por ser.

Eres el reclamo LGTBIQ y el aullido agobiado de todas las minorías sometidas de esta tierra.

Eres uno de los inmerecedores, de los desplazados, de los caídos del mercado, de los perseguidos, de los sofocados por el sistema neoliberal. Uno de los subocupados, de los trabajadores no registrados, de los sin casa, de los desahuciados, de los que no llegan a fin de mes. Pertenece al noventa y nueve por ciento de los que no tienen nada a causa del uno por ciento que lo tienen todo.

Eres el negro, el villero, el musulmán, el judío de mierda, el discapacitado, el peligroso, el sudaca, el drogadicto, el bolita, el peruca, el extranjero, el refugiado, el gordo, el feo, el discriminado, el gay, el tonto, el trava, la trava, el puto, la puta, y todos los otros que otros consideran menos.

Eres su dolor, pero también su ira. Eres su afrenta y también su orgullo.

Eres el expulsado —sin trabajo ni lugar— por la voracidad ilimitada de los codiciadores de dinero, y viajas en frágiles balsas junto a tus hermanos que huyen de la guerra y el hambre. Te quedaste afuera del mundo globalizado y rebuscas en el bolsillo las últimas monedas que te permitan subirte otra vez al tren que nunca se detiene a considerarte.

Eres el cuerpo enfermo sometido a ensañamiento terapéutico, pero también aquel sin medicina ni seguridad social. Eres la víctima del capitalismo farmacopornográfico que alarga la enfermedad para producir la industria, y clamas por ética y humanidad en rescate de la vida. Eres la tierra, llorando desconsolada por la destrucción y contaminación a la que la están sometiendo.

Eres el peón rural enfermo de cáncer a causa del Glifosato, eres la madre sabiendo que su bebé malformado por culpa de las fumigaciones finalmente morirá.

Eres el bebé que va a morir.

Eres vulnerable. Eres como yo. Eres yo. Me entiendes.

Eres el que ama y sigue amando, y has sido ungido para amar.

Profundamente conmovido, los abrazó uno a uno y supo que ya estaban maduros para saber que pronto moriría. Esta enseñanza revolucionaría no podía menos que llevarlo a la muerte. Pero la muerte, esa muerte y todas las muertes, no podrían con el poder de esta Palabra, y sobre ella, con ella, alrededor de ella, y por ella, en adelante todos podrían formar comunidad.

Eliana Valzura, Argentina

23 de febrero - Mateo 5:20-26

*Yo les aseguro que, si ustedes no son más obedientes que los fariseos y los maestros de la Ley, nunca entrarán en el reino de Dios.
MATEO 5.20, Traducción en Lenguaje Actual*

El filtro para entrar a tu reino
nos hace palidecer, Señor.

No sabemos vivir en libertad
y respetar la vida libre de los demás.

Somos asesinos en potencia
—pecadores y justos, al mismo tiempo—
y el enojo, las pasiones, nos dominan.

Maldecir es nuestros sino,
a veces sin remedio
y la vida se nos va de las manos.

Estar ante tu altar
con las manos y la mente limpios
es el mayor desafío de la fe en tu nombre.

Reconciliarnos, ¡bah!,
es una tarea siempre pendiente
que posponemos y posponemos...

Es preferible
pagar las deudas de honor
que las deudas del amor:

en tus brazos nos espera, siempre,
el perdón absoluto.

Leopoldo Cervantes-Ortiz, México

24 de febrero – Mateo 5:43-48

La locura de amar

Amar es transitar
contracorriente,
sublevarse a la obligación
de darnos por el solo tributo
al juicio ajeno.

Amar es un llamado
a la verdad
de la transparencia
de confesar
que cada poro del cuerpo
apremia la caricia
de quien está a nuestro lado.

Amar es clamor
por honestidad
de que mi peor rival
puedo ser yo mismo.

¿Quién soy, entonces,
para hablar de lo malo?

¿Quién es mi prójimo?
Con esta pregunta
perece el catillo de cristal
construido bajo los falsos diamantes
del interés propio
y del impuesto.

Amar es renegar
contra la cordura
que apresa al mismísimo amor
en las cuatro paredes
del Museo de lo Cortesano.

Amar es la locura
que se resiste
a lo que la mayoría
predica que es amar.

Muchas veces se interpreta este pasaje como una simple apelación al trato frente a aquellos/as que consideramos “enemigos”. Interpretación que termina, en las hermenéuticas más tradicionales, en un llamado pietista para bajar la cabeza frente a quienes descolocan nuestra armonía. Lejos de ello, estos textos, más que dar indicaciones sobre prácticas

específicas, nos llevan a considerar que el amor es locura, es decir, contradicción, ambigüedad y sátira frente a lo que las normas y los sistemas dicen lo que amar significa. Nos advierten de caer en dos errores: hacer del amor un acto de falso heroísmo o una práctica de apelación a lo políticamente correcto. Amar, más bien, es vincularse desde un punto completamente subversivo, contrario muchas veces a lo que se espera. Amar no es ver el ojo ajeno (los “terceros”), sino animarse (y arriesgarse) a ver directo a los ojos de mi prójimo, sea quien fuere, y enfrentarse a lo que el encuentro hace nacer en nuestros cuerpos, con sus bellezas, templanzas, amenazas y desafíos.

Nicolás Panotto, Chile

25 de febrero – Marcos 9:2-13

Transfiguración

Señor,
te transformaste
frente a nuestros ojos,
vimos tu gloria y nos asustó.

Quizás no estábamos preparados,
pero es bueno que estemos aquí,
que seamos tus testigos,
tus discípulos.

Un resplandor divino sobre ti,
ni el lavador más experto
puede lograr una blancura
o un brillo así.

Tenías el poder y la presencia
de Moisés y Elías,
la ley y los profetas,
Vida Abundante.

Moría el antiguo pacto,
nacía la nueva alianza en ti,
confirmada con tu sangre,
una gran esperanza.

La clara voz de Dios
se deja escuchar con fuerza,
nos invita a oírte
y a obedecerte.

Ya Elías vino,
anunciando con fuerza
al Salvador prometido,
al Mesías,
a ti.

A Elías y otros profetas,
les persiguieron y mataron,
no les recibieron,
hicieron con ellos lo que quisieron,
no les oyeron.

Nada iba a detener tu Misión,
Tu eres Dios y tienes
su misma gloria.
Haremos morada para ti
en nuestros corazones.

Obed Juan Vizcaíno Nájera, Venezuela

26 de febrero – Lucas 6:36-38

Buscar su mirada

Queremos tanto
y damos tan poco;
buscando lo propio
olvidamos al otro/a;
miramos el mundo
con un solo rostro,
frenamos los sueños,
juzgamos con odios,
olvidando que un día
ya no habrá nosotros.

Pero estamos a tiempo,
Jesús nos llama
a ser compasivos,
a ser solidarios,
a seguir su ejemplo,
a buscar su mirada,
a amarnos con todo
y no juzgar por nada,
a poner primero la vida
y defenderla con ganas.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin, Puerto Rico

27 de febrero - Mateo 23:1-12b

“El que se humilla será enaltecido”

Es mejor ser hermanos y hermanas, y no señores y siervos.
De prepotencia y servilismo está repleta nuestra casa
y bien sabemos que esa condición desigual nos conduce al odio, la separación y la muerte.

Es mejor ser humildes, sencillos, honestos
y no vivir de la arrogancia indiferente y el prestigio mal habido.
Esa imagen corrompida de nuestro propio ser es un autoengaño,
no sirve de nada, no le sirve a nadie.

Es mejor aprender a llevar nuestra propia carga
y ayudar a otros a llevar la suya
en la medida que sepamos reconocer la diferencia.
¿Para qué seguir clavando flechas sobre las espaldas del mundo?
¿Para qué aumentar el dolor que ya fustiga a la vida?

Es mejor asumir las consecuencias de nuestras propias decisiones
y no responsabilizar a quienes nos enseñaron a decidir.
Aprender no es imitar sino desatar la madeja que a cada quien le espera.
Gozaríamos de un poco más de justicia
si dejásemos de mirar con insistencia la paja en el ojo ajeno.

En medio de tantas rutas espaciosas, confortables y alucinantes
es mejor encarar el camino angosto y difícil que conduce a la vida.

Amós López Rubio, Cuba

28 de febrero – Juan 10:22-30

Dios y yo SomoS una

Dios y yo somos una.
A las puertas del templo
la sabiduría de mis pies
se queda afuera.

Les he dicho quién soy
pero no les convengo.
No tengo voz
y no tengo cuerpo.

Dios y yo somos una y sin embargo
me desvanecen
desaparezco
y en el silencio
las voces que callan
calan hondo
profundo horadan la tierra
brotan las aguas
y de ida
y de regreso
Dios y yo SomoS

Intensas

vibrantes

acuerpadas

encarnadas

hermanadas.

Dios y yo SomoS
una
dos mil
tres mil
cinco mil
SomoS una
las que cantan.

Karina García Carmona, México

1 de marzo – Lucas 16:19-31

Clamor desde el abandono

Escucha nuestro clamor, oh Señor,
porque los poderosos despojan
de su tierra a los pobres
y los someten al hambre.

Escucha el clamor de los que son abandonados
y carecen de caridad y amor
por la indiferencia de los opulentos.

Clamamos con el grito de los que
mueren en espera de recibir justicia
y anhelan alcanzar plenitud de vida
sin aquellos que sembraron la muerte.

Enrique Alva Callupe, Perú

2 de marzo - Mateo 21:33-43.45-46

La viña

Es mi territorio y es mi cuerpo.

¿Cómo puedes mercarlo?

¿Qué antigua piedad me ha puesto en renta?

¡Déjame!

¡Me lastimas!

¡Nos lastimas!

¡Te lastimas!

Es que, ¿acaso no te das cuenta?

¿Quién es la viña, hermano mío?

¿Dónde está Dios, hermana mía?

Karina García Carmona, México

3 de marzo - Lucas 15:1-3.11-32

Se puede volver...

Se acercaban en cantidad, pero para algunas personas lo que faltaba era calidad...

Pero eso no te importaba porque querías enseñarnos lo que son las sorpresas del reconocernos como personas, personas maravillosamente personas...

Y así ese hijo pidió su parte, que era como matar al padre, aunque el padre rehusó ser terminado - al contrario persistentemente y con amor permaneció día tras día en el camino, sabía que tarde o temprano su hijo, el hijo que muchos llamaron prodigo, aquel que se portaba mal, volvería, sí, volvería por ese mismo camino. Y quería el Padre ser lo primero que ese hijo viera.

Y así fue, un día el hijo hambriento de pan y de afecto, Supo que el mejor lugar es el lugar donde sabia era querido. Y así encaminó sus pasos, masticando frases de confesión que no pudieron salir de su boca, porque fue abrazado, fue amado, fue festejado fue proclamado como hijo regresado: regresado a la casa, regresado a la vida plena.

Y el ruido se escuchó desde lejos, había fiesta, sonora fiesta que un hermano rechazaba: *“si yo siempre estuve, ¿por qué yo no tuve fiesta?”* Como le costó comprender la vida en los ojos y en los abrazos de su Padre. *“Siempre estuviste, siempre, y todo es para que celebres la vida, no pierdas esa alegría; tu viste como yo sufría, alégrate con mi alegría - tu hermano está de vuelta.”*

Y no sabemos si la alegría fue compartida, pero todavía, sí, todavía nos invita esa fiesta a celebrar el amor y a abrir la puerta, esa puerta que es generosa para con cada persona que busca amar y ser amada.

Padre, que podamos aprender a celebrar no las caídas, sino los regresos, y, si hay caídas, tu mano se acerca y nos abraza y nos invita. Porque hay nueva oportunidad, hay amor, hay risa, hay vida.

¿Aprenderemos lo que es esa Vida que la tumba vacía celebra?

4 de marzo - Juan 2:13-25

¡Basta!

A todo lo que se torna intolerable,
destructor,
invasivo,
corrupto,
abusador,
tramposo,
sembrador de confusión
y multiplicador de muerte...

En medio del dolor de la traición,
¡salgamos!

A recordar el pasaje a la fiesta,
a celebrar la Pascua de la vida,
la memoria colectiva,
la reconstrucción,
la resistencia,
la buena nueva,
y la espera en la Resurrección.
¡Siempre!

Carola Tron Urban, Uruguay

5 de marzo – Lucas 4:24-30

“Nadie es profeta en su tierra”

Mujer que clama por su soledad en Sarepta,
viuda que llora su esterilidad en Sidón:
viudas de Israel ven a lejanía la gracia de Dios.

General que llora su lepra en Damasco,
militar baña su impureza en el Jordán:
samaritanos que envidian del adversario la compasión de Dios.

Hombre que experimenta en la agresión de sus paisanos
y que vive el odio de sus hermanos:
afirma que en su tierra: ¡seguirá ausente el profeta de Dios!

Dan González Ortega, México

6 de marzo – Mateo 18:21-35

Hasta setenta veces siete

Jesús, amigo. Detén un momento tu caminar, que necesito hablar contigo.

¿Qué es eso de perdonar? ¿Por qué le das tanta importancia?

Dijiste a Pedro que debía perdonar 490 veces las faltas de un hermano, y que, además, ese perdón debía de ser sentido y verdadero.

Te escucho y siento que estoy,
a mil años luz del reino que tu anuncias!

El Rey de la parábola perdonó a su administrador una gran deuda, porque éste clamó por paciencia, y el Rey fue compasivo.
¡Pero luego, este necio personaje no supo actuar igual con una deuda pequeña!

El Rey, imagen del Padre Nuestro,
nos modela cómo se perdona,
y yo, como hija suya, debo imitarlo?

Perdonar, borrar, olvidar, restaurar, sanar, limpiar, voltear la página,
dar oportunidad de corregir;
¡vaya que el perdón nos coloca
en un espacio amplio y profundo!

El administrador fue perdonado,
porque su Rey fue generoso, cuando le pidió paciencia.
Se asustó al verse juzgado y condenado,
y supo negociar a tiempo la salvación de su vida.
¡Perdóname! Casi le escucho gritar.

Sigo pensando y veo que la pregunta de Pedro, era sobre perdonar al hermano; no al enemigo,
no al desconocido, no al extranjero,
sino sólo al hermano, al hermano-familia, al hermano-pueblo, al hermano-fe.

¿Quieres que así perdone, para ser hija verdadera de tu Padre?
¿Que perdone como el Rey, con nobleza, caridad, paciencia y compasión,
frente al agresor arrepentido que clama por perdón?

¡Ya veo,
que sólo el perdón renueva,
que sólo el perdón alegra,
y permite restaurar la vida!

Migdaler Mazuera, Venezuela

7 de marzo - Mateo 5:17-19

Profetas

Cuando piden abandonar el camino
del despojo,
del atropello,
del desprecio,
de la explotación,
del consumismo,
del maltrato a la tierra,
del abuso,
de la mezquindad,
del robo,
de la falta de misericordia,
de la corrupción.
de la violencia,
de la soberbia,
de la incapacidad de amar,
de la intolerancia...,
oigan y hagan caso,
abran bien los oídos y el corazón.
Pues, en su voz está mi voz;
en sus enseñanzas, mi enseñanza;
en sus juicios, mi propio juicio;
en sus demandas, mis reclamos.
Cuando claman por justicia,
no desprecien su llamado.

*“No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas;
no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor.” (Mateo 5:17)*

Gerardo Oberman, Argentina

8 de marzo - Lucas 11:14-23

Entre las personas a las cuales Jesús había echado demonios,
se encontraba una mujer.

Ella no podía hablar, estaba sometida.

Su cuerpo, tomado por el "demonio del silencio",

era territorio de los otros, de los poderosos y de los religiosos.

Desde los silencios, era anónima; desde la mudez, era poseída.

Jesús se acerca a la multitud, y al tocarla, le permite a ella hablar,

le da el poder y la autoridad para que con su palabra se libere.

Es capaz de crear una palabra que la transformó

y que le permitió apoderarse de su cuerpo y adueñarse de su conciencia.

Hay sorpresa y enojo, no es posible que Jesús haya causado divisiones si todo estaba
establecido, había una sola palabra y era suficiente.

"Oh Jesús, te acercas y me tocas,

mi lengua está atada, toda yo estoy silenciada,

tu Palabra, transformó la mía,

tu Espíritu, animó mi conciencia.

Quebraste la quietud y el silencio,

las cascadas de la sabiduría se apoderaron de mí.

Y ahora soy cuerpo...

Un cuerpo que va a tu encuentro,

a una armonía de júbilo y amor,

que se prepara para entregarse

al más lindo espacio de tu voz.

Para siempre, jamás".

Amén.

Ángela Trejo Haager, México

9 de marzo - Marcos 12:28b-34 (primera propuesta)

¿Cuál es tu pregunta?

Cuántas preguntas te hicieron, Jesús...
¡Cuántas a lo largo de tu vida!
Y no es nada raro, Jesús,
porque viniste a mostrarnos
cuál era el sueño de Dios.
¿Quién no quiere preguntar?

No todos preguntaron para aprender;
quizás muchos preguntaron con el temor a perder
sus pequeños reinos de papel.
Y negados a cambiar,
se escondieron tras burdas excusas.

Cuántas veces te preguntaron
para tenderte una trampa,
para buscar que tropieces y caigas,
para intentar exponerte al ridículo
o hasta para romper el clima
de tus profundas palabras.
¡Cuánta paciencia, Jesús...!
Así y todo, contestabas

Pero algunos sí preguntaban
para aprender y crecer,
para entender mejor,
para descubrir lo nuevo;
quizás para confirmar.

Un Maestro para muchos,
una piedra en el zapato para otros.

La intención lo cambia todo,
te acerca al reino de Dios
o te deja tan lejos como quieras.

Diálogos que acercan,
diálogos que alejan.

¿Cómo son tus preguntas?
¿Cuál es tu pregunta de hoy?

Que al final de cada diálogo con Jesús
puedas disfrutar de la certeza
que Dios está cerca.

Margarita Ouwerkerk, Argentina

9 de marzo – Marcos 12:28b-34 (segunda propuesta)

Tan lejos del Reino

¡Si se pudiera amar así
otra cosa sería el mundo!
Tu amor de cuerpo completo,
fruta apetecible y jugosa,
óleo, bálsamo, perfume,
sobre las
sequedades del corazón:
ni sangre, ni huesos rotos,
ni niños, ni mujeres
vueltos cenizas
que se esfuman
en la niebla,
ni una naturaleza asfixiada.

¡Cuántos sueños interrumpidos,
qué lejos estamos del Reino...
qué lejos!

¿Y si hoy decido amarte así?
¿Y si hoy decido amar?
El deseo de tu voz me bastaría;
fruta apetecible y jugosa,
óleo, bálsamo, perfume:
“No estás tan lejos del Reino...”

Rebeca Montemayor López, México

10 de marzo – Juan 3:14-21 (primera propuesta)

Esperando que amanezca...

No me queda duda que Tú, Luz,
viniste y el día se hizo más largo.
No me queda duda que Tú, Amor,
viniste a inaugurar la primavera.
...pero seguimos de noche,
y no amanece;
seguimos de noche,
y las tinieblas
se estacionan en el mundo
que no tiene tregua.
Más sangre inocente.
Más lutos y duelos.
Más sacrificios.
Vacíos de la luz,
vacíos del amor.

De nada de Ti me queda duda.
Y tú lo sabes Jesús,
(porque te sigo desde niña)
Luz y Amor de mi vida.

Este desierto no es eterno.
Levanta nuestra mano
en la urgencia de la luz y el amor,
haznos oasis de caminos.
Y hasta que seas levantado,
Hijo del hombre...
esperamos que pronto amanezca.

Rebeca Montemayor López, México

10 de marzo - Lucas 18:9-14 (segunda propuesta)

El gaucho creído y el cobrador de impuestos

A unos que se la daban
de orgullosos y pedantes,
Jesús le cantó al instante
este sexteto `e milonga,
los hizo bailar la conga
por ser gauchos arrogantes:

“Dos hombres muy diferentes
oraban en aquel templo;
uno rezaba contento

pues era hombre influyente.
El otro era el que cobraba
los impuestos a la gente.”

“El religioso, de pies,
levantando bien las manos
agradeció al Soberano
no ser como los ateos
ni como los extranjeros,
mujer, negro ni pagano,”

“Gracias, Dios, que no soy gay,
soy un hombre religioso,
doy el diezmo riguroso,
no soy un negro que apesto.
Gracias que no soy como este
que roba con los impuestos.”

“Pero el pobre cobrador,
sin levantar ni la vista,
nunca le hizo una lista
de virtud al creador;
solo se golpiaba el pecho
suplicando su perdón.”

“De seguro que los dos
encontraron lo buscado,
se fue aquel perdonado
pues vino a pedir perdón.
El religioso en cambio
sólo llevó religión.”

Así le dijo Jesús
a su audiencia asombrada:
“Nunca recibirás nada
si te agrandás chacharita, (1)
no se venga a hacer el grande
que al que se agranda, lo achican.”

“Pero el que ante Dios y el pueblo
se arrima con humildad,
mostrando su humanidad,
sin hacerse el gaucho bueno,
recibirá del Eterno
amor, perdón y amistad.”

Claudio Cruces, Argentina

- 1) La frase futbolera “se agrandó chacarita”, es una frase que el año que viene cumple 50 años y surge cuando un equipo chico (Chacarita) se “agrandó” arrebatándole el campeonato a uno de los más grandes equipos nacionales, River Plate.

11 de marzo – Juan 3:1-21

Jesús y el Nico

Cierto doctor de la ley,
un hombre muy religioso,
se acercó haciéndose el oso
de noche a nuestro Señor
y con dos preguntas zonzas
su inorancia reveló.

¿Sos maestro de la ley
y te asombra que te diga
que, aunque tengas mucha vida,
debés volver a nacer,
nacer de agua y espíritu
para al Padre poder ver?

Pues de tal manera amó
a este mundo tata Dios
que a su propio gurí dio
para todo aquel que crea
no se pierda en esta vida
sino tenga vida eterna.

Pues no vino Dios al mundo
para que el mundo se pierda.
Todo cristiano recuerda
su gran entrega de amor
para que el mundo se salve:
¡A eso vino el salvador!

Los religiosos la pasan
criticando a todo el mundo,
a todo tratan de inundo
y sin embargo el Señor
se hizo hombre y vino al mundo
para entregarle su amor.

Porque la luz vino al mundo
y hay quienes soplan la vela,
pues amaron las tinieblas
por eso están condenados,
pues hacen obras muy malas
¡y no creen los otarios!

El que ama y hace el bien
tiene la luz encendida,

nadie apaga en esta vida
la luz que viene de Dios
iluminando más vidas
pues luchará con amor.

Y no es cuestión de liturgias
ni de una simple teoría,
la verdad se la practica
y todo el que anda en la luz
ilumina todo el mundo
caminando con Jesús.

Claudio Cruces, Argentina

12 de marzo – Juan 4:43-54

Esa tarde
en el hospital
Galilea
cuando la fiebre
arrolló mi carne
el alma
deslizaba en morir

pregunté por padre

pero en el desierto
un trueno
llamó

un grito
de fuego
llamó

vi un camino
de cuarenta días
de cuarenta cruces
al sur
Galilea
el hospital

abrí la puerta y respiré

ese espíritu

a las siete de la tarde
llegó mi padre
nos miramos sin decir

y te seguí

Flavia Soldano, Argentina

13 de marzo - Juan 5:1-3.5-16

Oración de un capellán

Camino por el hospital -
cinco pórticos, muchas personas inválidas,
piscinas profundas
donde a veces se mueve un ángel.

Me siento y pregunto sobre el bienestar,
y las personas con esperanza
responden sobre tratamientos -
angioplastia y quimioterapia,
radiación y medicación,
cirugía y trasplantes.

Amo a todas esas personas, Dios,
las que van a ser
tratadas, peldaños abajo,
en la piscina
en el momento justo,
y a aquellas que, yo lo sé,
nunca tocarán el agua.

Y tú obras, también, Bendito Dios.

Todas ellas quieren estar bien.
No, no puedo llevarlas a la piscina
pero puedo contarles
que hay Uno que puede ayudarlas,
tomar sus vidas, su camilla y todo,
en sus propias manos.

Y en este sitio atestado
pero a veces tan solitario
cinco pórticos, muchas personas inválidas,
piscinas profundas,
a veces se mueve un ángel -

siempre se produce una profunda sanación.

Maren Tirabassi, Estados Unidos
Tr. Gerardo Oberman

14 de marzo - Juan 5:17-30 (primera propuesta)

*Pero Jesús les dijo: "Mi Padre nunca deja de trabajar, ni yo tampoco".
Juan 5.17, Traducción en Lenguaje Actual*

El Padre/Madre nunca deja de trabajar.

Sostener al mundo en vilo,
a todas horas,
es el trabajo más excelso.

El representante humano de Dios
trabajó a imagen y semejanza suya:
para mantener la vida digna de ese nombre,
por encima de cualquier sombra de muerte.

En igualdad de condiciones con el Creador,
paladeó cómo transcurría la existencia *aquí abajo*,
en las mazmorras del tiempo detenido.

Arriesgó su vida por ello.

Pesó la ley y ésta se vino en su contra.

Contrastó la libertad y la obediencia,
la vida plena y la enajenación,
la soledad y la comunión.

Seguir esos pasos por el mundo
es prueba de fe y acción,
con la mirada puesta en los frutos del Reino.

Vivir en esa ruta
es salir de la muerte segura
para alcanzar la eternidad cotidiana.

Leopoldo Cervantes-Ortiz, México

14 de marzo - Juan 5:17-30 (segunda propuesta)

Finalmente sabes quién será el Juez:
el que trepa sobre las rocas
detrás de una oveja perdida,
el que barre en busca de una moneda perdida,

el que no huye del quebrantamiento
de sus hijos fugitivos.

Finalmente sabes quién será el Juez:
el que acepta el ofrecimiento
de la pequeña lonchera del almuerzo de un niño
y organiza una fiesta para todos y todas.

Así que, no pierdas el tiempo
preocupándote por todos los desvíos
en tus caminos en los días pasados
o por tus perspectivas personales del cielo.

Toma una escoba; prepárate un sándwich.
No somos juzgados y juzgadas
a partir de un inventario de nuestro pasado,
sino por nuestro amor hacia mundo.

Maren Tirabassi, Estados Unidos
Tr. Gerardo Oberman

15 de marzo - Juan 5:31-47

Yo puedo probarles que de verdad mi Padre me ha enviado. Así lo prueba todo lo que hago, y ni siquiera Juan puede ser mejor testigo. Porque yo hago las cosas que mi Padre me envió a hacer.
Juan 5.36, Traducción en Lenguaje Actual

Juan y Jesús, Jesús y Juan:
dos vidas contrastantes,
vidas de riesgo, servicio y profecía.

Juan comenzó a alumbrar un camino
que no transitaba nadie.
Lo preparó para su sucesor, el Mesías.

La verdad habitaba en los labios del Maestro,
eran su habitación natural,
con transparencia total en la palabra.

Hizo lo que debía
en un mundo reacio a la franqueza total,
por eso fue rechazado sin piedad.

Lejos de cualquier expectativa
de recibir lisonjas,
la dignidad del Señor dio lecciones magistrales.

Amar a Dios en plenitud era su consigna:
¿quién puso acompañarlo en esa empresa?
Apenas un puñado de gente pusilánime.

Cuando los seres humanos van tras la mentira
nada bueno puede esperarse,
ni siquiera ante el imperio de la ley.

Creer en el proyecto de Jesús,
acompañarlo en largos trechos,
ése sigue siendo su sueño dorado.

Leopoldo Cervantes-Ortiz, México

16 de marzo - Juan 7:25-30

¿Quién es Jesús?

¿Qué quién soy? Me pregunto y me preguntas.

Soy tú mismo, te respondo.

Soy tu cielo.

Soy tu infierno.

Soy tu herman@

y soy tu resto de memoria

de pisadas

de ternura

o de venganza.

Yo soy tú

y soy tu resto.

Karina García Carmona, México

17 de marzo – Juan 7:40-53

El poder de lo más despreciado

Lo pequeño
Lo despreciado
Lo ninguneado
Lo separado
Lo discriminado
Lo escondido
Lo extraño
Lo disidente
Lo provocativo
Lo desubicado
Lo moribundo
Lo contrario
Lo humillado
Lo ultrajado
Lo ridiculizado
Lo anormal
Lo insólito
Lo confuso.

Lo que está fuera.

Allí
está
Cristo.

¿De dónde viene el Mesías? ¿De Galilea? Imposible. Nada bueno proviene de allí. Sólo impureza, pecado, desidia, maldad, anomia. Pues sí. Es ese lugar de revelación donde Dios se hace presente. La sorpresa nunca llega con gracia o buena ventura. Tal como el pasaje refleja, reporta conflicto, disidencia, desacuerdo. Asombro, no sólo por el impacto de lo inesperado sino también por el estupor de la contradicción. Ese es el espacio mesiánico: aquello que contradice la letra docta de los sacerdotes y la implacable militancia farisea. Es el lugar donde las cosas se hacen ver y no predecir, tal como apela Nicodemo; es decir, donde los cuerpos se hacen evidentes antes que cualquier prescripción normativa. Es la sorpresa de los gestos, que sólo se dan en la cercanía. Una proximidad que se hace realidad cuando lo que consideramos insignificante, penetra las fisuras de la costumbre para traer la luz de la frescura de lo puro, no como aquello que transparencia lo “siempre dado” sino la originalidad y la novedad como salvación.

Nicolás Panotto, Chile

18 de marzo - Juan 12:20-33

Ver

¡Queremos ver a Jesús!
Sí, claro, mucha gente quiere verlo.
Pero, ¿con cuál Jesús realmente desean encontrarse?
Con el de los milagros,
con el que multiplica el pan,
con el que entra triunfante en Jerusalén,
con el que dice que es rey,
con el que calma las tormentas,
con el que camina sobre el agua,
con el que resucita muertos,
con el Jesús victorioso,
con el de la vida eterna.

Pues, fíjense que ese no es Jesús.
En todo caso, no es solo ese Jesús.
Hoy Jesús es el de la angustia,
el de los temores,
el que anuncia su muerte,
el perdedor,
el que se cansa,
el cuestionado,
el que desafía,
el que llama a dejar la vida,
el que llama al servicio.

¿Nos interesa vernos con ese Jesús?

¿Queremos ver realmente a Jesús?
Vayamos al encuentro de quienes sufren,
abracemos al cansado y a la cansada,
tomemos la mano de quien está enfermo,
comparamos la mesa, hagámosla amplia y solidaria,
abramos con generosidad el corazón,
busquemos a quienes se sienten en soledad,
acompañemos a quienes claman por justicia,
busquemos generar luz donde abundan oscuridades.

¿Queremos ver a Jesús?
¡Sirvamos!
No hay otro modo,
no hay otro camino,
no existe otra fórmula.

19 de marzo – Mateo 1:16-21.24

Origen

Un Mesías viene,
de antepasados, orígenes
y procedencias variadas.
Cuarenta y dos generaciones,
caldeos, cananeos, moabitas.
Salvador de linaje real,
Rey venido a menos por obra
de invasiones, exilios
y deportaciones.
Rey y carpintero,
Dios y mortal,
Emmanuel.
Cuarenta y dos generaciones,
desde Adán hasta Jesús,
desde el primer hombre
hasta el Hombre Nuevo,
desde Eva a María.
Cuarenta y dos generaciones,
con conciencia de género,
Tamar, Rahab, Ruth y Betsabe,
mujeres de lucha, sueños,
perseverancia y fidelidad,
construyeron un pueblo nuevo.
Asumieron por fe nueva familia,
un Dios nuevo y verdadero.
Cuarenta y dos generaciones,
Dios irrumpiendo en la historia
de la humanidad,
tiene nombre propio,
padres, hermanos y hermanas,
todos aquellos y aquellas
que hacen la voluntad de Dios.

Obed Juan Vizcaíno Nájera, Venezuela

20 de marzo – Juan 8:21-30

Yo soy

"Yo soy. Y estoy contigo", Jesús les dijo, como Yahveh a los padres les había dicho. Cualquier judío devoto podía entender que Jesús era hijo del Dios Yahveh.

Les advirtió que pronto los dejaría y no podrían seguirlo a donde iba, porque estaba volviendo a su lugar, a la diestra del Padre para reinar.

"Yo no soy de este mundo", también les dijo, "el Padre me ha enviado y está conmigo porque yo hago siempre su voluntad".

Al oír sus palabras, muchos creyeron, varones y mujeres que lo siguieron y que hasta hoy proclaman esta verdad.

Cristina Conti, Argentina

21 de marzo – Juan 8:31-42

A verdade os libertará

Em verdade, em verdade lhes digo que todo o que comete pecado é escravo do pecado

Mas se vocês permanecerem na minha palavra, são verdadeiramente meus discípulos, conhecerão a verdade, e a verdade os libertará

A verdade os libertará

- da escravidão do pecado
- da escravidão do preconceito
- da escravidão do desprezo
- da escravidão do desrespeito
- da escravidão da intolerância
- da escravidão do rancor
- da escravidão do ódio
- da escravidão da vingança
- da escravidão da violência
- da escravidão da guerra
- da escravidão da morte

Sim, de todo pecado
a verdade os libertará

Luiz Carlos Ramos, Brasil

22 de marzo – Juan 8:51-57

No te imagino, Jesús

No te imagino huyendo, Jesús,
tú, elegante, esbelto y atrevido,
transformado en veloz, astuto y huidizo.
No era tu tiempo de entregar la vida.

¿Con quién hablabas? ¡No eran los tuyos!
¡Y sin embargo tu mensaje era abierto y destapado,
directo, dirigido a gente imposible te comprendiera!

Tu revelación exigía fe y tú lo sabías.
Y tus oyentes, ninguno la tenía.
¿Por qué hablaste así? ¿Qué pretendías?
¿Habló en ti el profeta?,
cumpliste tu tarea.

Hoy te leemos desde la fe
y alabamos tu nombre!
pero los que te escuchaban, ni un poquito!

Vida Eterna,
Pre-existencia,
Hijos de dios Amor,
¡Conocer a Dios y ser reconocido!
¡Con razón tuviste que salir huyendo del templo!

Después de ti,
muchos hemos tenido que hacerlo,
cuando el mensaje, las acciones y el pueblo
no caben entre sus paredes.
Los hijos del diablo, como los llamaste,
en vez de tumbar paredes,
persiguen al mensajero.

La tarea de los profetas es así,
como la tuya,
e igualmente la huida es necesaria.
¿Por qué no escapan hoy tantos defensores de DDHH?
¿Será que piensan que huir es cobardía?,
o, quizás les ha llegado su hora,
de entregar la vida?

Adiós Jesús,
espero saber huir cuando sea necesario hacerlo,
y saber también cuando es mi tiempo

para entregar la mía.

Migdaleder Mazuera, Venezuela

23 de marzo - Juan 10:31-42

Tirar la piedra

Quería salvarte
y me apuntaste con piedras;
quería ayudarte
y no oíste mi voz,
me diste la espalda,
fuiste egoísta,
no viste al otro/a,
te creíste Dios.

Pero la vida te enseña
a soltar la piedrita,
a usar el espejo,
a enfocarte mejor,
a encontrar un sentido
sirviendo a los otros/as,
a vivir de nuevo
escuchando mi voz.

Jorge Daniel Zijlstra Arduin, Puerto Rico

24 de marzo - Juan 11:45-57

Preguntas

¿Qué haremos?

En las grandes mesas de negocios y negociaciones, surge la pregunta.

Una sola puede provocar el diálogo mentiroso,

ambicioso y lleno de odio hacia quienes estorban los oscuros planes de los poderosos.

La respuesta vendrá de unos cuantos,

porque para robar la riqueza,

los sueños y la esperanza de los pueblos poca gente es suficiente.

Con asombro se escuchan sus falsedades y se observan sus perversidades.

¡Ah! Porque para ellos el pueblo “no sabe nada”, “es ignorante”,

por “eso” pueden decidir su suerte a su antojo.

Y así, entre la trampa, el engaño y verdades a modo se acuerda la muerte de los inocentes.

¿Vendrá a la fiesta?

¡Por supuesto que sí! ¡Una fiesta no se desprecia!

Pero no será una fiesta por el despojo y la muerte consumada,

sino que será la fiesta de la vida

¡Porque la muerte será vencida por la vida!

¡Porque no será en vano tanto dolor!

¡Porque si algo nos sobra es esperanza!

¡Porque nuestra confianza está puesta en Aquel,

en cuya mesa no se negocia la muerte sino la vida!

Elizabeth Hernández Carrillo, México

25 de marzo – Marcos 14:1-15

“En memoria de ella”

En memoria de ella.

Escribas y sacerdotes conspiran fraguando mentiras,
“glotón y borracho” podrían ser argumentos.
Muerte es el castigo que seguramente
alcanzar podría este tipo de delincuente.

En memoria de ella.

Sin embargo, es fiesta de libertad,
pan de presteza que no supo leudar,
fermento de fiesta que leche y miel auguró,
bataholas peligrosas si el complot no es seguro.

En memoria de ella.

Es en casa de pobres:
de aflicción endulzada con dátiles,
de higos que no maduran,
¡donde la gracia se transfigura!

En memoria de ella.

Ahí se rompe el cacharro
que unge para muerte al acusado,
incendiando de perfume de nardo
aquel santuario de egoísmos purgado.

¡En memoria de ella,

fue la eucarística orden!
Honrar con ello la memoria
por cuanto es importante la historia
que no repita traicionero desdén.

En memoria de ella...

suenan a “teología patas arriba”:
donde el amigo vende una vida
y el esclavo cántaro en alto
de mujer hace trabajo.

En memoria de ella:

Despropósito para la ortodoxia,
de violentos que no han comprendido:
que herir adversarios no es el camino
eucarístico del que exige: “en memoria de ella”.

Dan González Ortega, México

26 de marzo - Juan 12:1-11

*Mientras mi amado está sentado a la mesa
Mi nardo esparce su fragancia. (Cantares 1:12)*

Una sensación fresca cayendo por los pies. Un bálsamo. Aroma y ungüento. Es el perfume relacional, sinestésico, de la sensualidad amorosa. Es el lenguaje del amor. Sentir el amor con el cuerpo, en el cuerpo, desde el cuerpo. Escandalizar a los presentes y a los doctores de la ley. A escribas y fariseos. Escandalizarlos a todos. Una mujer, en ese momento, en ese lugar, percibe los tiempos que se avecinan, sabe que Jesús está para morir y la sobrecoge una intuición certera: ese cuerpo querido pronto va a ser un cuerpo muerto. Algunos esperaban un milagro de último momento que no les desalentara sus ilusiones: ¡Era el maestro! ¡Nos dijo que era Dios! Pero ella, en cambio, sabía. Se aproxima la intemperie de Jesús, el abandono y el Sabactani. El momento crucial de su humanidad más descarnada. El vaciamiento total de su ser dios, la ascensión más cabal de su ser nosotros: morirá.

Prepara el perfume del amor, ese del novio y la novia, y lo convierte en rito funerario. O vuelve un rito funerario en una escena de intenso amor, incluso con su cuerpo, cuerpo de mujer. Y Jesús la deja. Y Jesús se deja.

Ese cuerpo femenino antes silenciado ahora está teologando, desplomado entre nardos fragantes, preparando al que va a morir crucificado como un reo.

Su teología dice que ama con audacia, incluso para romper los cánones de una sociedad de hombres para hombres.

Su teología dice que ama con encarnadura, que sin cuerpo no hay amor, que sin cuerpo no hay alma ni espíritu ni soplo vivificante.

Su teología dice que la preparación de ese cuerpo amado con el mejor perfume es porque existe —débil o fuerte— la idea de algo más.

En la mesa, junto a ellos, está su hermano vuelto a la vida. Y, entonces, acaso exista una expectativa para todos los que mueren. Acaso ese cuerpo amado podrá sentarse a otras mesas festivas con ellos. Acaso de eso les haya estado hablando Jesús todo este tiempo sin que le entendieran lo suficiente.

Se acercan horas de intenso dolor y desesperanza. No hay nada más terrible que la muerte. Pero ella, la teóloga del cuerpo, empieza a creer que volverá a abrazar esos pies algún día.

Eliana Valzura, Argentina

27 de marzo - Juan 13:21-33 y 36-38

“Solo el amor convierte en milagro el barro” (Silvio Rodríguez)

Duele la traición
y si proviene de una persona amada, duele el doble.

Señor, no permitas que nuestro corazón herido se llene de resentimiento.
Solo el amor nos puede salvar.

¿Somos Judas o somos Simón?

¿Qué será peor, el amor al dinero o el amor a uno mismo que niega al otro?

¿La ambición o el miedo?

Seguramente Judas recordaba aquellas palabras:

“No se hagan tesoros en la tierra, no se corrompan;
más bien atesoren lo que es duradero”.

Seguramente Simón también recordaba:

“A cualquier que me niegue delante de los hombres
yo le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”.

Cada cual, en su abismo, bien pudo recordar ... y llorar, amargamente.

Porque sintieron que su amor mezquino se desvanecía ante al amor del Maestro.

Porque sintieron que tanto la ambición como el miedo
no pueden tener la última palabra.

Y ambos ajustaron cuentas consigo mismo.

El primero, se ahogó en su propio remordimiento.

El segundo, logró resurgir en medio del viento amenazante y las fuertes olas.

¿Quiénes somos, Judas o Simón?

Quizás los dos a la vez.

Quizás un día somos la ambición y al siguiente somos el miedo.

Quizás un día somos la desesperanza y al siguiente somos resurrección.

Señor, no permitas que nuestro corazón herido de muera.
Solo tu amor nos puede salvar.

Amós López Rubio, Cuba

28 de marzo - Mateo 26:14-25

siete días de pan sin levadura
el tiempo de la traición

con treinta pedazos de plata
apoyados en su pecho
horneamos
para la cruz el pan

¿quién será el traidor?

no vemos
mojamos el pan

¿acaso soy yo, Señor?

en sudor
mojamos el pan

Iscaiot dice: es imposible no traicionar

no escuchamos
compartimos el pan

¿acaso seremos nosotros, Señor?

Flavia Soldano, Argentina

29 de marzo - Juan 13:1-15

Caminantes

Caminante de pies cansados,
que transitas lento por el asfalto caliente.
Vas con la mirada perdida entre la multitud apurada de la ciudad.
Caminante pequeño que tropiezas una y otra vez con piedras en el camino lastimándote,
caminante que deambulas sonámbulo en el terror de la noche hostil,
caminante que cruzas fronteras prohibidas buscando vida del otro lado,
caminante de zapatos de moda que intentas conseguir salvación amoldándote al sistema,
caminante que giras en círculos sin poder salir preso de tus laberintos,
caminante que traicionas, das un paso y te pierdes.
Caminante encarcelado y torturado que no puedes elegir por dónde caminar,
caminante amenazada y violentada que no puedes salir,
caminante que sufres acoso y persecución,
caminante descalzo, que acarreas el peso de todas las injusticias en la piel curtida de tus pies

Caminante amada, caminante amado hasta el extremo:
Jesús es el agua de vida que refresca tus pies cansados,
agua que borra tus malos pasos y te sana de los tropiezos,
agua que te limpia tus tristezas y tus luchas,
agua que calma tus cansancios.
Agua que es vida y bendición.

Carola Tron Urban, Uruguay

30 de marzo – Marcos 14:43-50

Traición

Un beso es pasión,
amor y entrega total,
en un beso también cabe
toda la traición del mundo.
¿Con un beso me entregas?
He sentido tu dolor,
tus temores más profundos,
lo frágil de la humanidad.
Con ese beso como señal
traicionas un ideal,
un sueño,
te traicionas a ti mismo.
Con un beso también se engaña
cambiando propósitos
significados.
Con un beso se hiere,
se abandona y mata,
se terminan lealtades,
sellamos destinos.
Un beso puede valer
la vida de un inocente,
treinta monedas de plata,
la salvación del mundo.

Obed Juan Vizcaíno Nájera, Venezuela

31 de marzo - Marcos 16:1-7

Camino por sendas de sombra y muerte,
severo el paso de los días sin esperanzas;
no hay sol ni luna, la noche es eterna,
¿quién no ha sentido el peso de la muerte?

Se muere la vida de tantas formas,
se muere la esperanza con la maldad campeando sus triunfos,
se muere la alegría entre pobreza y violencia,
se termina el entusiasmo como gota final al vacío.

"Él va delante de vosotras...", llevad la noticia.
Comunicar es la consigna sagrada,
llevar la nueva que la vida vence,
que no hay piedra que tape su andar,
que no hay muerte que cante su victoria.

Comunicar porque Él va delante,
porque es quien abre caminos,
quien hace que tenga sentido la palabra "Vida",
quien re significa la plenitud humana.

Mujeres llevaron la noticia;
sus voces de pronto tuvieron valor,
elegidas por quien escogió lo postergado
supieron poner voces venciendo el dolor.

Comunicar contra el poder, contra toda sombra.
Comunicar desde cada rincón,
proclamar que no venció el sistema,
que se puede gritar esperanza,
pese a todo,
pese a todos.

Claudia Florentín Mayer, Argentina

1 de abril – Juan 20:1-9

Hoy es Pascua

Hoy es Pascua.

Y la resurrección de Jesús
nos anuncia la esperanza
de tiempos nuevos.

Todo puede ser diferente.

Las piedras pueden moverse de su lugar,
las tumbas pueden abrirse para siempre,
las lágrimas pueden ser vencidas,
los miedos no son eternos,
cada pregunta tiene su respuesta,
la luz es más fuerte que cualquier noche,
la alegría llega a quienes están tristes,
la paz toca los corazones abatidos,
los poderosos pierden y los humildes triunfan,
la fuerza y el odio no pueden contra el amor,
las cadenas de toda opresión se rompen,
la verdad se abraza a la justicia
y la justicia se besa con la paz,
la memoria ya no duele
y soñar ya no es pecado,
el cielo se abre y Dios sonríe,
la VIDA ha triunfado,
Jesús vive
y un mundo nuevo es posible.

**Gerardo Oberman, Argentina
(Poema del año 2004)**

